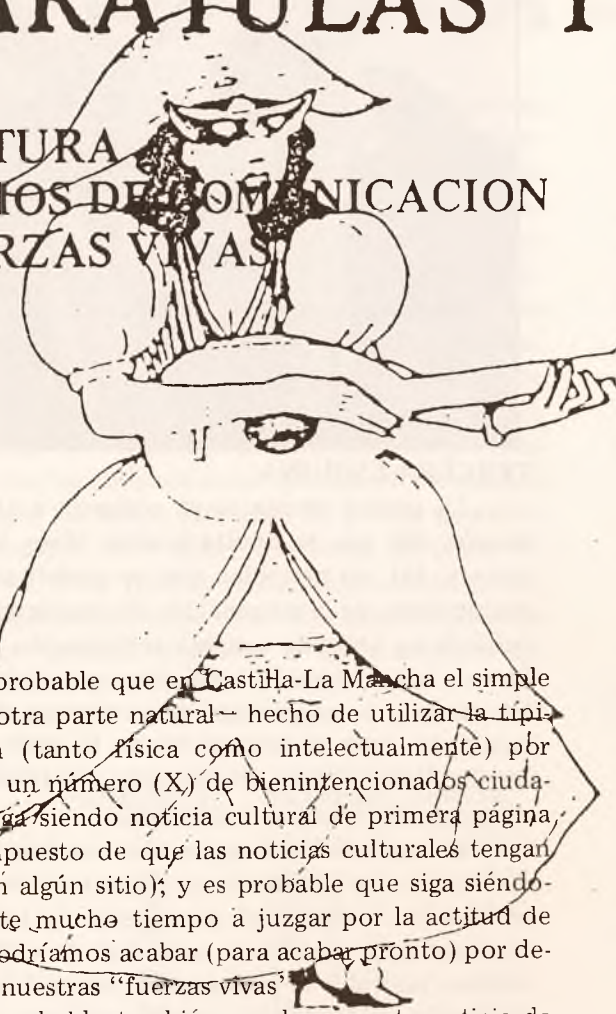


CARATULAS Y COCODRILOS

CULTURA
MEDIOS DE COMUNICACION
FUERZAS VIVAS



Es probable que en Castilla-La Mancha el simple —y por otra parte natural— hecho de utilizar la típica boina (tanto física como intelectualmente) por parte de un número (X) de bienintencionados ciudadanos, siga siendo noticia cultural de primera página (en el supuesto de que las noticias culturales tengan página en algún sitio); y es probable que siga siéndolo durante mucho tiempo a juzgar por la actitud de lo que podríamos acabar (para acabar pronto) por denominar nuestras “fuerzas vivas”.

Es probable también que la supuesta noticia de “primera plana”, haya de serlo necesariamente, no hasta la física extinción de la representativa prenda, sino hasta que la misma sea sustituida no en otro sitio que en el reducto que pueda quedar de imaginación (no ya siquiera de conocimiento) a nuestras “fuerzas vivas”.

Porque lo más importante de la filosofía, en adelante denominada como en la boina, no es (ni esa es mi intención) poner en negativo o ridiculizar a aquellos que utilizan la mencionada prenda para cubrirse del sol, de algún trauma ancestral o de aquello que le venga en gana al libre portador del cachotela, sino poner de relieve las contradicciones culturales (sociales si apuramos) que, de hecho, tiene el espíritu boina utilizado como demagogia cultural por nuestras “fuerzas vivas” y utilizado (y ahora digo bien) como único contraplano con el que dar contraste a la cada día más agigantada imagen de unos seres humanos que lo único que los diferencian de los demás es el hecho de haber tenido a bien dedicarse al bien pagado oficio de la política, tan digno como los demás; repito, tan digno como los demás.

Pues bien, nuestras “fuerzas vivas” (y en los años que corren) han pasado de las tradicionales que bien nos aprendíamos en las enciclopedias a otras que habrían de suponerse más dinámicas y entre las que podemos incluir ¿por qué no? a algunos de los denominados medios de comunicación.

PRIMERA ESQUINA

Siéntese usted un día cualquiera tras de haber apretado el pulsador de la mágica pantalla ante el programa regional que el Ente Público dedica a nuestra Comunidad y verá toda la suerte de milagros acontecidos en nuestra extensa geografía: que si doña Rosita, la del rosario, sigue usando carbón en su brasero; que si Don Gumersindo come tortas de harina mientras la tarde va cediendo sobre la azafranada llanura de la Mancha, etc.

Sí. En esto consiste, por lo visto, la arraigada cultura popular de nuestros pueblos o, al menos, en esto consiste según información autorizada por nuestros inquietos corresponsales.

Nadie duda por otra parte que los medios de comunicación de nuestra región (Y valga esto como justificación de lo anterior) de lo que más carecen es, precisamente, de medios. Pero nadie duda tampoco que mucho de estos medios dependen directamente de la imaginación, la cultura y las posibilidades personales de aquellos que han venido a ser nuestros informadores, entretenedores y críticos.

Esto por una parte: la ya mencionada TV regional que, día a día, se ha ido convirtiendo en una especie de boletín de las gestiones, inauguraciones y visitas de quienes nos gobiernan.

